

<b>Medio</b>	Revista Ercilla
<b>Fecha</b>	19-04-2010
<b>Mención</b>	Entrevistan a estudiante de sociología UAH, Tomás Ilabaca, quien es voluntario de Un Techo para Chile desde el 2006. Comenta acerca de las construcciones de viviendas de emergencia que se están realizando post terremoto.

**Juan Pedro Pinochet, director ejecutivo de Un techo para Chile**

## “Alcanzaremos la meta”

Miles de voluntarios organizados por la red de Un Techo para Chile están encarando la emergencia de vivienda producida tras la catástrofe del 27 de febrero. Una tarea titánica, no exenta de críticas, que se espera completar durante el mes de mayo: 20 mil mediaguas.



**S**on días intensos para Juan Pedro Pinochet Becerra, director ejecutivo de Un Techo para Chile, UTPCH. Con diez años en la institución, reconoce que ésta es la misión más difícil que le ha correspondido encarar, mientras apura una taza de café en su oficina de campaña, en el sector sur de la capital, donde se mueven sus colaboradores. “Está claro que es una tarea compleja, por el volumen, por la urgencia de miles de familias que esperan respuestas prontas para rearmar sus vidas”.

## LA TAREA ES TITANICA

Desde su fundación en 1997, Un Techo para Chile ha levantado alrededor de 35 mil viviendas de emergencias, conocidas habitualmente como mediaguas. El desafío actual es construir 20 mil entre marzo y mayo, con los 15 mil millones otorgados por el programa “Chile ayuda a Chile”.

*¿Cuál es el balance al momento de esta entrevista?*

—Cercano a las siete mil viviendas de emergencia, entre la Región Metropolitana y la Octava. La idea es mantener un ritmo de dos mil viviendas semanales.

Pinochet precisa que “las otras 20 mil que se tienen que construir son responsabilidad del Gobierno”. Ha sido algo complejo, porque hasta antes del 27 de febrero, los programas de viviendas de emergencia de UTPCH habían sido dejados de lado y se estaba trabajando en programas de viviendas definitivas.

## SOLUCION TRANSITORIA

Según explica Juan Pedro Pinochet, el 80% de las viviendas de emergencia se instalan en el propio terreno de la familia afectada, porque la idea no es crear campamentos, salvo en el borde costero, en que el daño no dejó otra alternativa. Pero se entiende que es algo transitorio. “La idea es que sea lo más breve posible el lapso que transcurre entre esta respuesta transitoria y la recuperación de una vivienda definitiva —dice—.

Nuestra experiencia nos indica que es un período de cerca de dos años, como mínimo. Esa es la realidad”.

*Algunas personas de la zona afectada han mencionado la falta de intimidad para la vida familiar. Por ejemplo, el uso común de baños para varias familias...*

—No debemos olvidar que es una situación de emergencia, con todas las limitaciones que implica. Y, naturalmente, todas las instancias de Gobierno deben estar orientadas a superarla. Pero es difícil. Lo sé. Pero lo importante es que nadie carezca de un techo para vivir, y poco a poco, se va afianzando la vida. Las mismas personas tienen un rol protagónico para superarla. Confío en eso.

*¿El programa “Un Bicentenario sin campamentos” quedó atrás?*

—Se ha formado un equipo paralelo para enfrentar la emergencia. Pero el programa Bicentenario sigue vigente y esperamos alcanzarlo.

*La intendenta de Bío-Bío, Jacqueline Van Rysselberghe, precisó que Un Techo para Chile está superado en la entrega de mediaguas y que será muy difícil que pueda cumplir con la meta a fines de mayo.*

—Comprendo la preocupación de las diversas autoridades de la zona devastada.

*¿Teme no alcanzar la meta?*

—De ninguna manera. Alcanzaremos la meta. Miles de voluntarios y todo un país están poniendo sus esfuerzos para conseguirla.

## “ES UN PROGRAMA BASTANTE AMBICIOSO”

Más de 20 mil jóvenes están participando en los programas de Un Techo para Chile que pretenden superar la emergencia de vivienda en la zona que afectó el terremoto. Llenos de mística, muestran una de las facetas positivas de esta tragedia. Tomás Ilabaca, 20 años, estudiante de sociología de la Universidad Alberto Hurtado y voluntario de UTPCH desde el 2006, es uno de ellos. “Es un programa bastante ambicioso, ya que se pretende construir más de la mitad de las mediaguas que ha cons-



truido la institución en toda su historia, en menos de un semestre. Pero si bien es ambicioso, con el paso de los años Un Techo para Chile ha adquirido una experiencia única en estas tareas”, comenta.

*¿Cuál fue su primera impresión al llegar a la zona?*

—Fue bastante impactante el ver cómo muchos edificios se cayeron. Personalmente me impactó ver, en Santa Cruz, un edificio donde una pared se cayó y uno podía ver el interior, y también la municipalidad en el piso.

*¿Qué Chile ha palpado después de la tragedia?*


—Me ha sorprendido mucho como reaccionó la gente desde el primer momento y transversalmente, desde jóvenes a gente mayor, y no solamente con la Teletón, sino que continuamente llega gente a las oficinas de Un Techo para Chile a inscribirse como voluntarios. También fue emocionante como se llenó el Colegio San Ignacio de personas ayudando en la recolección de alimentos. Fueron miles de jóvenes del colegio y universitarios tratando de ayudar. Eso no lo voy a olvidar.

Ilabaca comenta que las jornadas de trabajo son intensas: “Nos levantamos a las 7 de la mañana, tomamos desayuno y luego se hace una

reflexión con los voluntarios sobre un tema en específico (la juventud que queremos, el Chile que queremos construir, etc.), que al mismo tiempo sea motivacional. Después partimos a la construcción, donde estamos trabajando desde las 10 hasta que se acaba la luz. El almuerzo es con las familias afectadas, quienes también participan en la construcción. La idea es siempre integrar a las familias, ya que la casa es de ellos y también para que los voluntarios y las familias afectadas puedan compartir experiencias de vida en el trabajo, codo a codo, y de esa manera los dos grupos logren una retroalimentación y puedan darle un giro a sus vidas, ya que ambos salen de sus burbujas y descubren otras vidas, sueños, forjando un país más solidario. A partir de esto y de la amistad que se forja nacen sueños en común, como formar un país distinto, más justo, sin discriminación”.

Juan Pablo Verdugo, que ha estado en ocho localidades dentro de la zona de la catástrofe, también estima que es ambiciosa, pero no imposible de lograr. “En este tiempo he apreciado el Chile que no se deja caer”, asegura.

*¿Qué le da ánimo?*

—La certeza de que entre todos sacaremos a flote a una sociedad que lo necesita. 

*Mario Rodríguez Ordenes*



**“El desafío actual es construir 20 mil viviendas entre marzo y mayo, con los 15 mil millones otorgados por el programa Chile ayuda a Chile”, precisó Juan Pedro Pinochet.**

## FRANCISCA CHACC, VOLUNTARIA: "HE VISTO UN CHILE UNIDO"

Cursando el cuarto medio, Francisca Chacc es una joven voluntaria de UTPCH que ha tenido experiencias límites tras el terremoto. Su primera impresión cuando llegó a la zona devastada fue "que se necesitaba ayuda urgente. La localidad, Melipilla, había sufrido un golpe realmente duro. Se les notaba en las caras a las familias –agrega–. Ver una ciudad devastada, que me es muy cercana, con una realidad tan distinta a todos los días, fue realmente chocante".

### *¿Qué país ha percibido?*

–He visto un Chile unido, un Chile constante que quiere salir adelante y levantarse sobre toda las cosas. Un Chile esperanzador con la mirada hacia al futuro. Estas son casas de emergencias, momentáneas, pero es el primer paso para mirar hacia un futuro, quizás a una calidad de vida mejor.

### *¿Cómo ha sido su contacto con las familias de la zona?*

–Muy enriquecedora. Si bien es una jornada llena de trabajo, cansadora y agitada, uno se despierta igual con las ganas de dar esperanza. Al final de la tarde, llegamos felices compartiendo las experiencias de cada cuadrilla.

Francisca cuenta cómo es el sistema de trabajo: "Trabajamos cuatro días. Partimos los miércoles y volvemos el domingo. En ese lapso, mi cuadrilla construye dos casas".

### *¿Qué condiciones deben tener los voluntarios?*

–Muchas ganas de crear, energía y, sobre todo, abrir la vida y construir espacios solidarios. Todo se puede hacer, hasta llegar a construir una mediagua perfecta.

La tarea es inmensa.



**"Si bien es una jornada llena de trabajo, cansadora y agitada, uno se despierta igual con las ganas de dar esperanza", manifestó Francisca Chacc.**